

MÁS PAPEL PARA MÁLAGA. LA FALACIA DEL 92.

Francisco Rafael Luque García

El fenómeno de la Exposición Universal en Sevilla "La era de los descubrimientos" ha sido suficientemente cercano como para que salpique a una ciudad como Málaga, tan necesitada de auxilio urbanístico. 1992 ha visto intervenir en parte de nuestro patrimonio (Palacio Episcopal, Alcazaba, Sagrario, Gibralfaro). Los inconvenientes del desarrollo lineal paralelo a la costa se han visto paliados por la Ronda Motril-Algeciras, que ha supuesto una mejora en las comunicaciones entre los distintos sectores de la ciudad y a nivel regional. Pero estas inversiones no han conseguido anular las consecuencias de una crisis que ya se hacía notar unos años antes.

El volumen de construcción de los años 80 favoreció el desarrollo de un debate cultural en torno al Colegio de Arquitectos con gran actividad. Así pudo mantener una galería de arte durante diez años, período en el que se pudieron ver en Málaga la obra de artistas no incluidos en itinerarios tan periféricos como el nuestro. Desde 1984, artistas tan dispares como Dokoupil o Frank Rebaix se presentaron en la misma sala en la que se expusieron las primeras instalaciones en Málaga de creadores o iniciativas de la organización con participación interdisciplinial. Hasta la reciente clausura, en 1993, el arte de esta galería ha saltado por sus jardines y la ciudad¹.

Centrándonos en temas más exclusivos del mundo de la arquitectura, desde el Colegio de Arquitectos se ha llevado a cabo una labor de formación, en colaboración con la Universidad, a través de los Cursos Abiertos: *Arquitectura, Paisaje y Urbanismo* (sept. 1989); *La Rehabilitación de la Cartuja de Sevilla* (sept. 1990) y *La Arquitectura como Producto Mediático* (feb. 1991). Los ciclos de conferencias desarrollados han ofrecido la oportunidad de disfrutar de la evolución y las propuestas en toda España: *Los Juegos Olímpicos de Barcelona, Un Proyecto de Renovación Urbana* (feb. 1989); *Arquitectura de Autor* (oct-nov. 1991) -Con visitas guiadas por los directores de obra de los pabellones de la Expo'92-; *Arquitecturas Periféricas* (oct-dic. 1992); etc. También nos han comunicado con los arquitectos y las arquitecturas de otros países: *Portugal 90'S, Arquitectos de la Suiza Alemana*, ambos acompañados de exposiciones. La primera comisariada por Ignacio Rubiño desde la Demarcación en Sevilla del COAAOc y la segunda por Andrés López Fernández, desde la Dirección General de Arquitectura de la Junta de Andalucía. Otras exposiciones nos han

¹ Sobre la actividad de la galería del Colegio de Arquitectos ver el artículo de Tecla Lumberas "Una mirada rápida: diez años en la galería del Colegio de Arquitectos de Málaga". CATALOGO. *El arte de construir el arte*. Colegio de Arquitectos de Málaga. Málaga, 1992.

Francisco Rafael Luque García

traído la obra de Francesco Venezia (nov. 1989), Piñón y Viaplana (ener. 1990), Luis Barragán (feb. 1990), etc.

Estas oportunidades de encuentro y reflexión no pueden dar mucho fruto para una clientela poco culta. Pero a pesar de ello la calidad del debate hace sonar nombres de muchos arquitectos colegiados en Málaga. En el catálogo previo al Congreso de Arquitectura Contemporánea en Andalucía² se incluye una selección de arquitectura joven andaluza en la que aparecen los nombres y obras de Agustín Benedicto Calahorra, Demófilo Peláez, Angel Fernando Pérez, Ciro de la Torre y Ana Rojo, y Alejandro Vicens y Victoria Carreño. En el mismo congreso presentamos una comunicación en la que destacamos obras de Luis Machuca y Manuel de Castro (Plaza de Félix Sáenz) y de Luis Bono y José F. Oyarzabal (Plaza de Uncibay), todos ellos con una obra decididamente moderna en los aspectos proyectuales y respetuosa con la memoria en los recursos poéticos y gestuales³. Otros arquitectos han merecido nuestra atención por la calidad de sus obras como Salvador Moreno Peralta, Manuel Matoses y Francisco González. De sus viviendas hemos tratado en una comunicación sobre el centro histórico en el *V Seminario Nacional Arquitectura y Ciudad*⁴.

Ahora, con la actual crisis económica y el descenso de encargos de particulares, el Colegio de Arquitectos se ha visto afectado hasta el punto de casi prescindir de las actividades culturales y las reuniones en torno a la arquitectura. Si la ciudad siente este vacío, por otro lado tenemos la oportunidad de ver el fruto en la reflexión de los arquitectos que se centra en uno de sus mejores medios de expresión: los concursos de ideas. Así, queremos mostrar algunos de los concursos que se han celebrado en Málaga en ese año de 1992. Año de ilusiones y utopías como lo son las que se plasmaron en los "capalines" presentados a los siguientes concursos⁵.

Concurso de Ideas sobre Tratamiento de Medianeras

Las paredes medianeras han aparecido por la ciudad de forma arbitraria, como resultado de la aplicación de diferentes planes urbanísticos. Han sido concebidas sólo como un cerramiento provisional hasta que aparece el edificio contiguo, convirtiendo el grande y desnudo plano en un muro que separa dos espacios interiores. El hecho de

² AA.VV. *De la Tradición al Futuro. Congreso de Arquitectura Contemporánea en Andalucía*. Sevilla, 1992, Congreso celebrado del 11 al 15 de mayo de 1992.

³ La comunicación tiene por título "Un primer futuro. Málaga ciudad: espacio público".

⁴ "El centro histórico de Málaga: gestión y actuaciones". *V Seminario Nacional de Arquitectura y Ciudad: Problemas en la conservación del patrimonio*. Melilla, 21-23, septiembre, 1993. Actas en prensa

⁵ No incluimos en nuestro artículo el *Concurso de Ideas Sobre la Ordenación de la Fachada Marítima del Paseo Marítimo de Poniente*, fallado el seis de junio de 1992. La extensión de las propuestas y el carácter de mayor escala del mismo, necesitan de un artículo específico.

Más papel para Málaga. La falacia del 92.

que Málaga no tuviera un P.G.O.U. en vigor hasta 1971 la dejaba desprotegida ante el boom de los primeros años del turismo. Durante este período la ciudad se regía por una ordenanza de 1902 que "limitaba" la altura de los edificios en el doble del ancho de la calle. Pero permitiendo su superación en caso de existir precedentes construidos en la misma calle. Así, cada transgresión se excusaba en la anterior.

Al desolador paisaje resultante se suma la aprobación del mencionado P.G.O.U. que, con una generalizada calificación de suelo para vivienda plurifamiliar entre medianeras, permite el levantamiento de altos volúmenes junto a casas bajas. Si en su momento se pensó continuar una dinámica de construcción que igualase el aspecto de la ciudad, la protección que ahora se ejerce sobre los antiguos inmuebles y el respeto de alturas en los nuevos, dejan las medianeras vistas para siempre.

Para dar solución al desalentador paisaje, el Ayuntamiento convoca un concurso de ideas fallado en marzo de 1992. El primer y segundo premio han sido compartido por tres equipos. Uno de ellos está integrado por las tres arquitectas Conxita Balcells, Mónica Recoder y Julia Schulz; otro por una sola arquitecta, Angels Ulla; Ambos de Barcelona. El tercer equipo que comparte la misma consideración del jurado está constituido por cuatro arquitectos malagueños: Francisco Javier y Juan de Dios Ruiz y Díez de la Cortina, Joaquín López Baldán y Alfonso Morillo.

Si bien los tres equipos producen algo tan importante como un gesto -más o menos potente- en los desoladores ambientes preexistentes, tal vez sea el de Conxita Balcells [90751]⁶ el que marca una clara diferencia. La ironía de celebrar la desagradable presencia de estos accidentes lleva a resaltar las medianeras, en lugar de buscarles un disfraz. Un mismo tratamiento para todas es la respuesta a una misma causa: la locura de pensar que el turismo y el negocio rápido serían el progreso de la ciudad. Frente a la expectación que suponía el levantamiento de altos edificios, se propone un nuevo espectáculo: iluminar en lugar de ocultar. Así se crea una estructura adaptable a cada caso. Se adosa a la medianera una caja que aloja una instalación de neones. Separado de este plano aparece otro de vinilo rojo. Rompiendo la tradicional imagen de superficie cerrada que ofrecían otros antecedentes al problema, se aprecian desde el exterior las pasarelas de mantenimiento colgadas por cables entre ambos planos, con un resultado tridimensional. Los patios no se ocultan, mostrando por la noche, con la luz de las ventanas, una estructura en negativo en competencia con la que crean las arquitectas.

"Creemos que el resultado que puede tener el vestir con la ropa del revés intencionadamente, puede ser enriquecedor y atractivo, en vez del embarazoso efecto

⁶ Entre corchetes anotamos la clave con que los concursantes presentan sus proyectos.

conseguido como resultado de un error. Es en este margen entre intención y casualidad en el que estamos interesadas. No creemos que la solución de añadirle disfraces va a cambiar su naturaleza, no la podemos ocultar, por lo que vamos a mostrarla con toda su presencia, tratándola tal como es: simples marcas en el paisaje urbano."⁷

Más próximo entre sí en las ideas respecto al problema son los trabajos de Angels Ulla [17409] y el equipo que integran los cuatro arquitectos malagueños [07957]. En la medianera de calle Mármoles (no considerada por éstos) Ulla coloca una cruz en diagonal que se despega conforme gana altura, proyectando su diseño sobre la ermita de Zamarrilla a la vez que, a través de un tratamiento del pavimento, define un espacio para la misma en su lateral. En la calle Hilera la arquitecta se hace consciente de la dimensión de la gran superficie que cierra con una estructura que aloja una pantalla de proyecciones de cine para la calle y marcadores electrónicos (publicitarios) que atienden a la más lejana perspectiva de la calle. El proyecto del equipo malagueño coloca igualmente paneles publicitarios en el mismo lugar. Su idea se centra en la segunda perspectiva de la ciudad, colgando marcadores con cables que parten de largas cornisas sobre una superficie que combina la piedra -elemento natural- con el efecto metálico de los paneles Robertson. Los mismos materiales utilizan en la Alameda Principal, apareciendo un gran expositor. Esta concesión al mundo del consumo se intenta mostrar como una manera de afrontar el problema sin negar la existencia un de fenómeno, un modo de vida en el que la publicidad crea imágenes que se adoptan como signo cultural. En esta Alameda, Angels Ulla juega intencionadamente con los elementos de la fachada. Algo que repite con más éxito en el Paseo de Reding. Aquí continúa los forjados de las terrazas en cuña hacia la medianera, creando un efecto de sombras que hace disolver la pesadez del edificio frente al medianero. El otro equipo contempla el mismo lugar con una perspectiva funcional. Colocando una cercha, que se apoya en el terreno y en una torre ascensor, dispone en paralelo un puente público de comunicación entre el monte Miramar y el Paseo; sobre el mismo, un bar/galería. De este modo integra la medianera en los usos de esta zona de la ciudad, cultura y ocio. En la Avenida del Comandante Benítez, el carácter que las perspectivas imprimen hace interpretar el edificio como un volumen aislado. Así Angels Ulla cierra el patio continuando la fachada de ladrillo como una celosía por el plano de la medianera. El pasaje que aparece a sus pies es cubierto, proporcionando la relación ancho/alto. Los malagueños completan igualmente la medianera con el ladrillo de la fachada. Pero explotan las posibilidades de las vistas al río y el futuro paseo que en él se construye. Frente a la visión monolítica anterior, dispone una terraza imprimiendo un carácter direccional.⁸

⁷ De la memoria el proyecto.

⁸ Estas opiniones respecto al curso de las medianeras ya las expresamos en la lectura de la comunicación "Un primer futuro. Málaga ciudad: espacio público". *De la tradición al futuro. Congreso de Arquitectura Contemporánea en Andalucía*. 10 al 15 de Mayo 1992. Actas en prensa.

Más papel para Málaga. La falacia del 92.

Concurso de ideas para la ampliación y adecuación de la sede en Málaga del Colegio de Arquitectos de Andalucía Oriental

Del comentario que ha servido de introducción a este artículo se deduce la necesidad de espacios que tiene el Colegio de Arquitectos. Su actual sede es una villa ecléctica⁹ que ocupa un monte en la zona de El Limonar. En una superficie de casi 24.000m² se distribuye una serie de edificios en un inmenso jardín, cuya configuración permite simultanear distintas actividades en diferentes escenarios. Hasta el momento, el salón de actos y la biblioteca se encuentran en el edificio principal y la galería en la antigua casa del guarda. Pero la afluencia de público en algunas ocasiones y la necesidad de más espacio administrativo plantearon la posibilidad de una ampliación. Para ésta se realizó un concurso de ideas cuyo límite de presentación fue el 30 de enero de 1992. En él se daba total libertad para decidir una ampliación o nueva edificación dentro del recinto, con el mínimo daño a la vegetación existente.

Se presentaron un total de cincuenta y nueve proyectos. La mayoría de bastante calidad. Hay que destacar dos anécdotas. Tres participantes usaron un mismo número. Y otra menos casual es que un concursante decidiera permanecer en el anonimato si no ganaba.

El primer premio fue para Julio Cano Lasso y Alfonso Cano Pinto [41780] con un proyecto que elimina poca vegetación. Su emplazamiento es el semicírculo del archivo. Sobre el mirador que hace de cubierta, se levantan las oficinas en una estructura muy ligera con galería volada y protegida con toldos. La forma del círculo de la cercana pista de baile es utilizada para la cafetería anexa, y junto a ella la sala polivalente para actos y exposiciones. Aunque de este modo se cierra el paso a la pista, se consigue una imagen para el indefinido límite noroeste del Colegio. Una imagen elegantemente resuelta, con las sombras de los abstractos volúmenes que conforman la sala polivalente y los contrastes de peso de las estructuras superpuestas.

El segundo premio lo recibieron Javier Maroto y Alvaro Soto [28631], cuya idea pasa más desapercibida tanto al exterior como al interior. Ante el porche de levante del edificio principal colocan otro que contiene la sala polivalente y la biblioteca. El lucenario de ésta y la cafetería limitan los lados, y una galería el frente, de la cubierta que, como un mirador, queda a la misma cota que la explanada. Así no se pierde un espacio abierto tan disfrutado en el cine de verano que allí se organiza.

⁹ Se la conoce como Casa-Palacio de D. Tomás Bolín. Fue construida por el arquitecto Fernando Guerrero Strachan en 1924. PASTOR PEREZ, Francisca. *Arquitectura doméstica del siglo XIX en Málaga*. Universidad de Málaga. Málaga 1980. P.107.

Francisco Rafael Luque García

En la línea de estas dos propuestas se desarrollan una buena parte de las presentadas al concurso. Sobre todo en lo referente a ubicación.

La zona de la pista de baile es la elegida también por Diego Escario y Benjamín Cano [41111], quienes recibieron el tercer premio. Estos arquitectos observan el modo en el que el público se desenvuelve en el recinto atravesando sus jardines. Así crean un itinerario lineal que conecta su actuación con el edificio principal y estructura la relación de los tres volúmenes que introduce: sala polivalente, bar y oficinas. Esta última es la que da el carácter urbano sirviendo de fachada o imagen a la zona norte, y se convierte en un mirador como final del camino que la perfora.

Se concedieron además dos menciones y se destacaron a los otros cinco finalistas. Pero a pesar del nivel de los trabajos hubo un factor poco potenciado, la idoneidad. El carácter del conjunto como "acrópolis cultural"¹⁰ que recoge múltiples actividades se ve roto con algunas de las proyecciones al exterior, eliminándose un aspecto esencial. Pero algunas de las propuestas presentadas toman la referencia a lo asimilado del recinto colegial. Así el finalista Iñigo Manrique [12991] continúa la plataforma del almacén para cobijar bajo ella las nuevas instalaciones. A los elementos que se elevaban sobre aquella (alberca, torres), se suman los de la nueva pieza en ese paisaje surreal. Manteniéndose igualmente fiel al aspecto del lugar Antonio Valero [35261] sustituye con su propuesta la topografía de la pista de baile.¹¹

Concurso de ideas sobre el Palacio Regional de Congresos *Ciudad de Antequera*.

El último concurso del año fue una iniciativa del Ayuntamiento de Antequera y la Fundación Sevillana de Electricidad. Antequera fue candidata a la capitalidad de la comunidad autónoma de Andalucía, su situación estratégica desde el punto de vista geográfico parecía justificar tal consideración y su actividad económica se encuentra auxiliada por su la fácil comunicación con el resto de la región. En el centro de Andalucía, hubiera sido una capital accesible, a la que los equipamientos añadidos le hubieran supuesto una potencialización de sus posibilidades. Ahora, con un importante y abundante patrimonio histórico, intenta relanzarse completándose como ciudad de un modo cualitativo. Ya se puso en marcha un proyecto, aun sin terminar, de Enrique Aro para la mejora de la visita y el entorno a los famosos dólmenes. Junto a las nuevas instalaciones se dispone un parque con las especies vegetales de la época de las construcciones. Además de este refuerzo a la imagen característica, se hace ne-

¹⁰ Así lo define el jurado, CATALOGO. Concurso de ideas sede Málaga del Colegio de Arquitectos de Andalucía Oriental. COAAOr. Granada, 1992. P.29.

¹¹ En el catálogo, Op. cit., se recoge la totalidad de las propuestas.

Más papel para Málaga. La falacia del 92.

cesario un esfuerzo para materializar las actividades a las que Antequera se presta. En este sentido parece convocado el concurso de ideas para un Palacio de Congresos.

El primer premio recayó sobre la propuesta de José María Romero y José Ramón Cruz del Campo -con la ordenación de la zona por el ingeniero Carlos Miró-[96170], arquitectos residentes en Málaga que ya tienen experiencia en el campo del equipamiento cultural. Este año se terminó la obra de la Biblioteca de la Universidad, diseñada por ambos. La ubicación decidida para el Palacio es el cerro que se encuentra tras la plaza de toros, próximo además al parador. Un lugar para levantar discretamente los volúmenes de la edificación es la pendiente hacia las afueras de la ciudad. De este modo las vistas son un factor disponible que no se va a desaprovechar.

Con una plaza en la cima, el desarrollo del proyecto responde a un concepto de comunicación como vertebración del conjunto. Una escalinata nos lleva de lo más alto al pie del cerro. Esta responde a una mayor ambición respecto al entorno. Pero también es el conducto que guía al pórtico de acceso de todo el conjunto. Este pórtico, significativamente junto al volumen principal, nos conduce a las entrañas del sistema: un gran vestíbulo cobijado por la enorme escalinata, que como un nudo de circulaciones, nos permite acceder a las cajas e instalaciones.

Estas cajas, amablemente dispuestas al exterior, abriéndose para permitir la contemplación del paisaje, muestran un sistema de funcionamiento muy adecuado para el desarrollo de las grandes salas. Dentro de una caja que, a la vez que contenedor, sirve de cerramiento e imagen exterior, encontramos otra que alberga el uso específico. Entre ambas, el espacio nos brinda las circulaciones. Las consecuencias en las cubiertas son una contraposición de la figura orgánica de la sala, más cerrada, con la rigidez geométrica que la enmarca. Así el juego de calados proporciona un torrente de luz a esos espacios de comunicación y una menor dosis a las salas.

El segundo premio fue para el arquitecto sevillano Juan Gilés Domínguez [76581]. Este decide alejarse del territorio ya urbanizado y disponer una pieza que sirva de nexo entre la ciudad y la sierra. Para ello necesita de un edificio recepción próximo al casco del que parte un camino. Es un itinerario no manipulado, en el que el placer es el mismo recorrido, el disfrute del paisaje. El Palacio de Congresos es el destino opuesto, el medio racionalizado. Una gran caja es el contenedor de las actividades principales: el gran auditorio, seminarios y exposiciones en su "azotea"¹². El programa administrativo se concentra en una pastilla alargada, paralela a la caja.

¹² Esta "azotea" no es otra cosa que el forjado superior de la caja. Pero queda cubierta por el gran contenedor que cobija el conjunto como abajo se explica.

Francisco Rafael Luque García

Da unidad al conjunto el gran cubo que cobija estas dos estructuras en una sola unidad. Es ésto lo que hace el edificio y posibilita espacios para los juegos. La entrada al cubo es el vestíbulo principal y del mismo parten las comunicaciones. La escalera que lleva al nivel inferior, hace que el suelo del vestíbulo se separe de la caja del auditorio, dando el efecto necesario para su entendimiento, efecto que se potencia con la rampa que, separando por un lateral la caja y el cubo, nos lleva a la "azotea".

Como aquellos templos que irrumpían con orden en los paisajes, este edificio no es sólo racionalidad, entabla una relación poética con el medio. Como dice el autor, es un edificio para ver y ser visto¹³. En este sentido dispone una serie de artilugios que rompen la severidad programada. La grieta que separa las dos unidades (caja y pastilla de oficinas) se traduce al exterior en un cañón que, como la sección de una roca de algún territorio, permite la visión del paisaje de la vega y, tal vez, la Peña de los Enamorados. Algo mucho más gestual parece el túnel que sale del vestíbulo proporcionando vistas nada más entrar al Palacio.

El proyecto de Juan Carlos Muñoz Zapatero [89353], también establecido en Sevilla, parte de una idea muy diferente. Decidiendo la ubicación en el Cerro de la Cruz, al igual que José María Romero, realiza una síntesis de conceptos pertinentes. Se busca la aproximación a la ciudad, convirtiendo el edificio en parte de la misma. Pero no sólo el edificio, también el paisaje. La anexión a la mayor pendiente del cerro hace que éste quede dotado de una fachada y se rompan esas indefiniciones de ciudades quebradas y medio rural. Desde la parte alta del cerro, el Palacio de Congresos queda como un gran mirador, una continuación de su cima que lo urbaniza y propone la construcción de viviendas. Forma parte del paisaje y completa, con su rígida geometría, las formas orgánicas de las colinas. Este organicismo o integración en el medio no se reduce a lo formal. Se toman los elementos del medio para el funcionamiento del edificio. Así, mediante un sistema de patios de luces en los lugares pegados al cerro y otros visitables, nos sentimos en un disfrute de posibilidades más que en una simple excavación en la roca. Un formalismo: la sala de ocio es una cúpula enterrada que se ilumina por la linterna que sale a la cubierta-mirador.

El desarrollo vertical comienza en el sótano con aparcamientos, planta técnica y de vestuarios; la planta primera con el "foyer", el bar y el patio con fuentes luminosas (traslúcidas para llevar luz al sótano); la planta segunda con el restaurante, el primer anfiteatro seminarios y oficinas; y una tercera con el último anfiteatro.

¹³ Memoria del Proyecto.

Más papel para Málaga. La falacia del 92.

A estos anfiteatros del auditorio se accede por galerías que dan a la triple altura del "foyer", elemento que se convierte en síntoma interno de la integración vertical del edificio. Aquí se dispone la torre que desde la cubierta-mirador nos lleva al sótano y la comunicación con el cercano parador. En este espacio se concentran escaleras, ascensor y una rampa que conecta los niveles superior e inferior del "foyer".

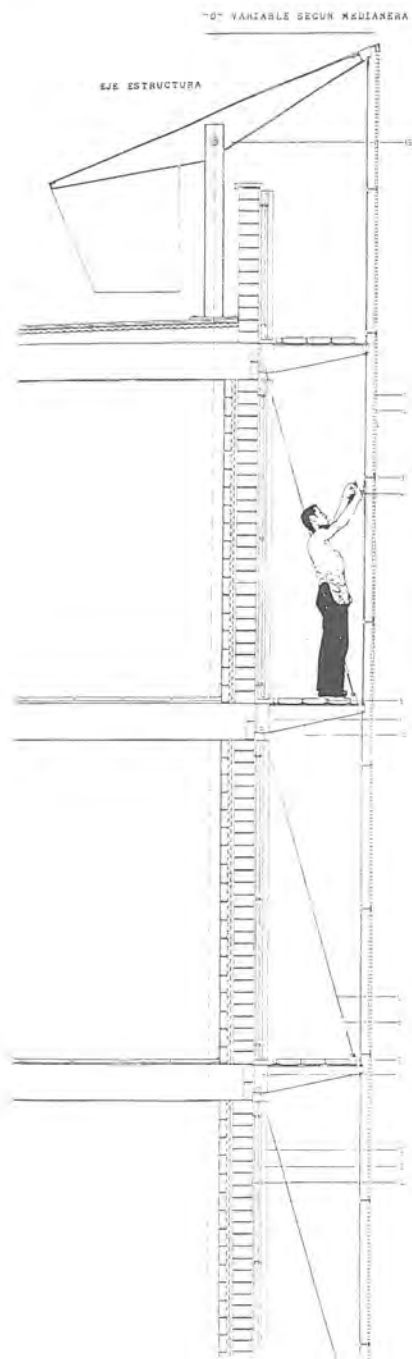
La experiencia vertical se une a la horizontal en los patios que conectan con la fachada. Así, desde el bar, se puede ver el exterior a través del patio que no encuentra obstáculo ante la fachada en la planta primera. Es de destacar la imagen de las vigas que vuelan para la posible ampliación de la gran sala. Bajo las mismas el terreno se escalona en mesetas que suponen el tránsito de lo topográfico a lo construido.

No se presentaron muchas propuestas destacables a este concurso. Entre los ganadores, hay que hacer algunas observaciones. En el segundo premio, la cuña de la cafetería no consigue aligerar el gran cuerpo que se implanta en el terreno. La idea de recoger las piezas en el enorme cubo crea una imagen demasiado grande y monolítica en el medio natural. Pero este es el planteamiento de su autor. En el tercero, a pesar de adaptarse a la topografía y dotar de una fachada al cerro, se origina un volumen excesivo. Es en el primer premio donde no solo hay adaptación, sino también creación de una topografía por parte del mismo edificio. De este modo los volúmenes se integrarían entre sí y en el nuevo paisaje que surgiría de la realización del proyecto.

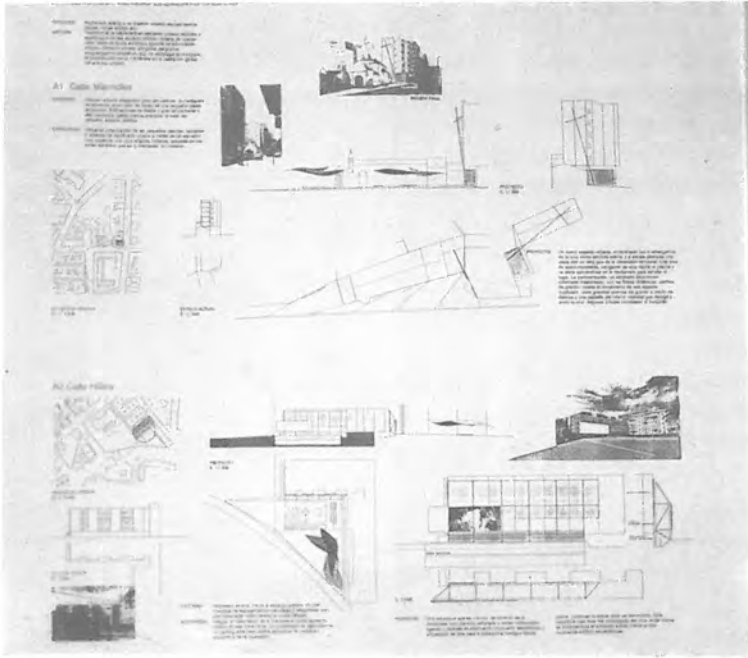
De cara al futuro

Ante las obras de peatonalización del río Guadalmedina se hace más necesaria una intervención en la medianera de la avenida del Comandante Benítez. Pero las dificultades económicas del Ayuntamiento no propician muchas intervenciones. El descenso de actividad en la construcción ha llevado la crisis a los Colegios de Arquitectos. Así parece difícil llevar a cabo la ampliación de la sede. A esto se suma el futuro incierto de los colegios profesionales. Respecto a Palacio de Congresos en Antequera, hay que recordar que el concurso se celebró durante la redacción del Plan Especial de esa ciudad, y este será el que marque la evolución urbana.

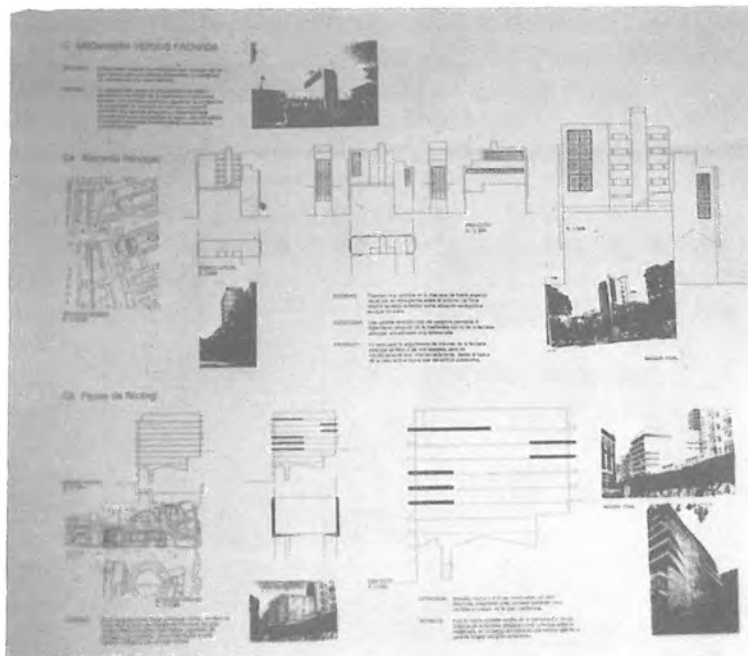
Aunque los tres premios del concurso de la sede colegial sean para arquitectos madrileños, los primeros premios recibidos en los otros concursos por arquitectos que trabajan en la ciudad y la idoneidad de sus soluciones nos hacen pensar en un buen futuro para Málaga. Su nivel, en competencia con los principales centros de la arquitectura en aquel año "mágico", nos hace confiar en la calidad que los nuevos arquitectos nos pueden traer. Todos ellos están alrededor de los treinta años.



1. Concurso tratamiento de medianeras. Propuesta 90751.

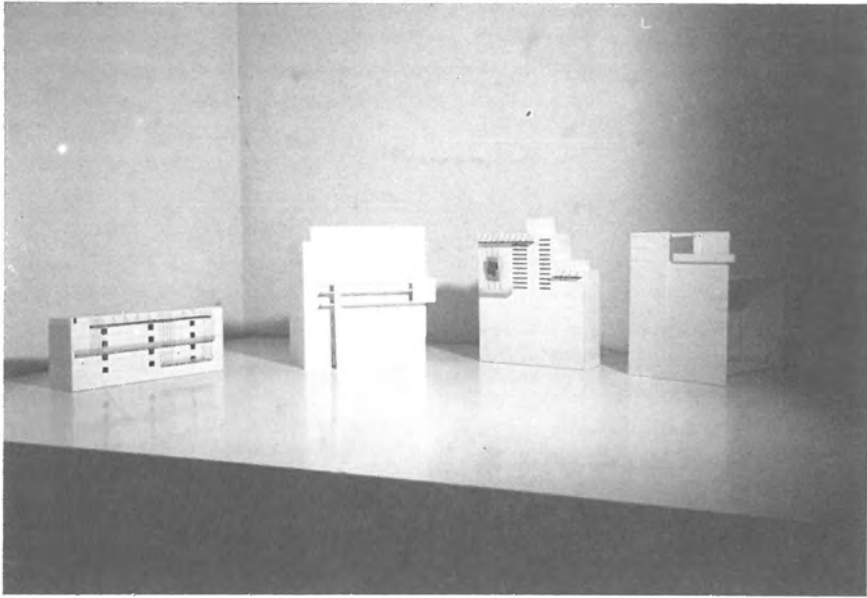


2. Concurso tratamiento de medianeras. Propuesta 17409. Calles Zamarrilla e Hilera.

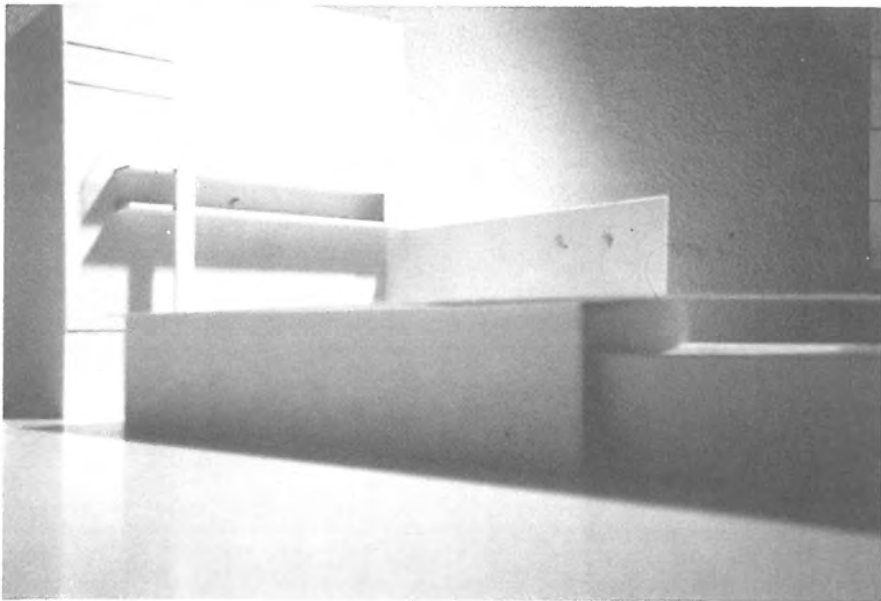


3. Concurso tratamiento de medianeras. Propuesta 17409. Alameda Principal y Paseo Reding.

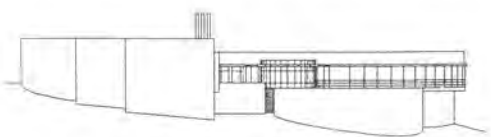
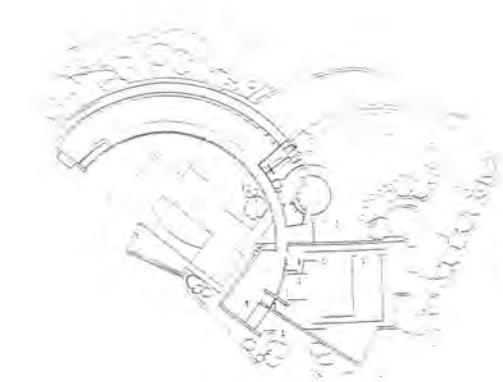
Francisco Rafael Luque García



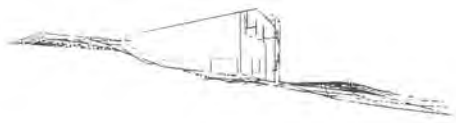
4. Concurso tratamiento de medianeras. Propuesta 07957. Calle Hilera, Paseo Reding, Alameda Principal y Avenida del Comandante Benítez.



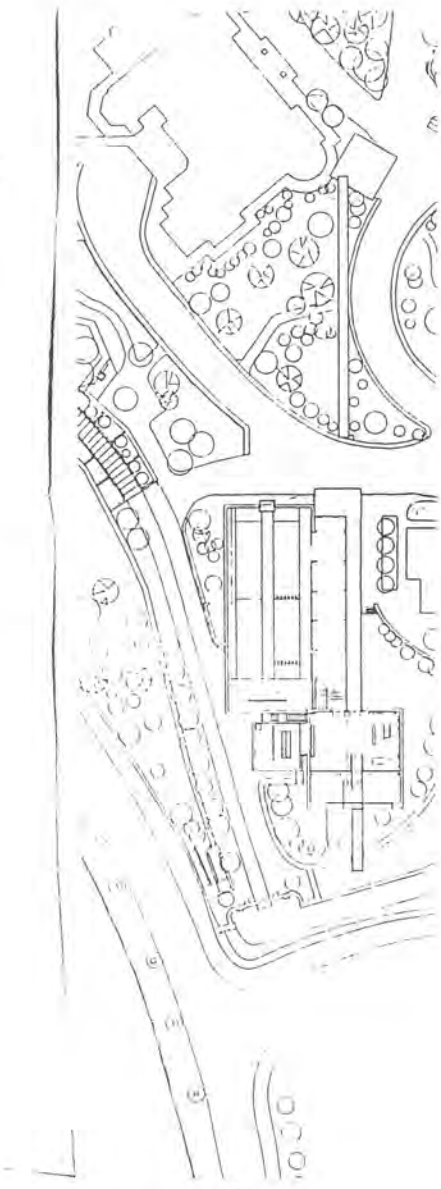
5. Concurso tratamiento de medianeras. Propuesta 07957. Paseo Reding.



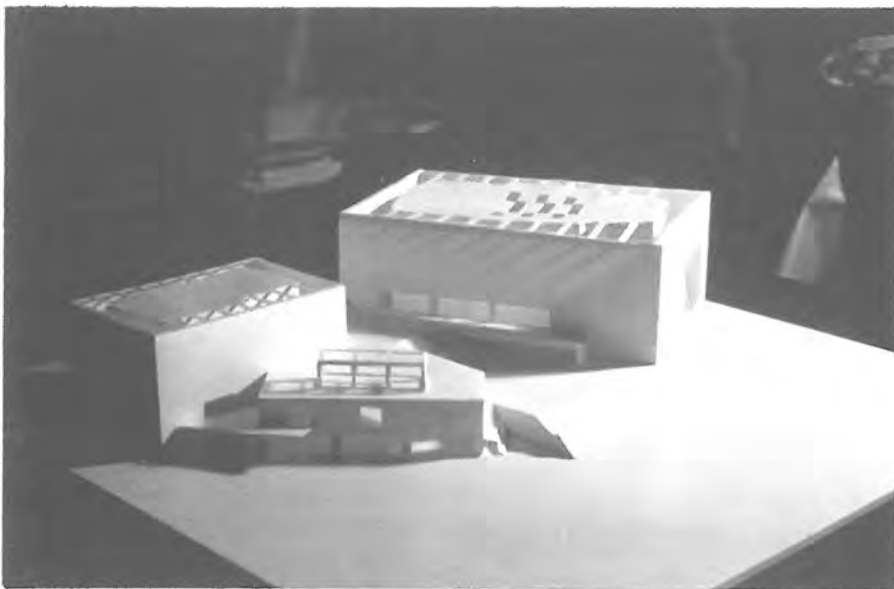
6. Concurso Colegio de Arquitectos. 1º Premio.



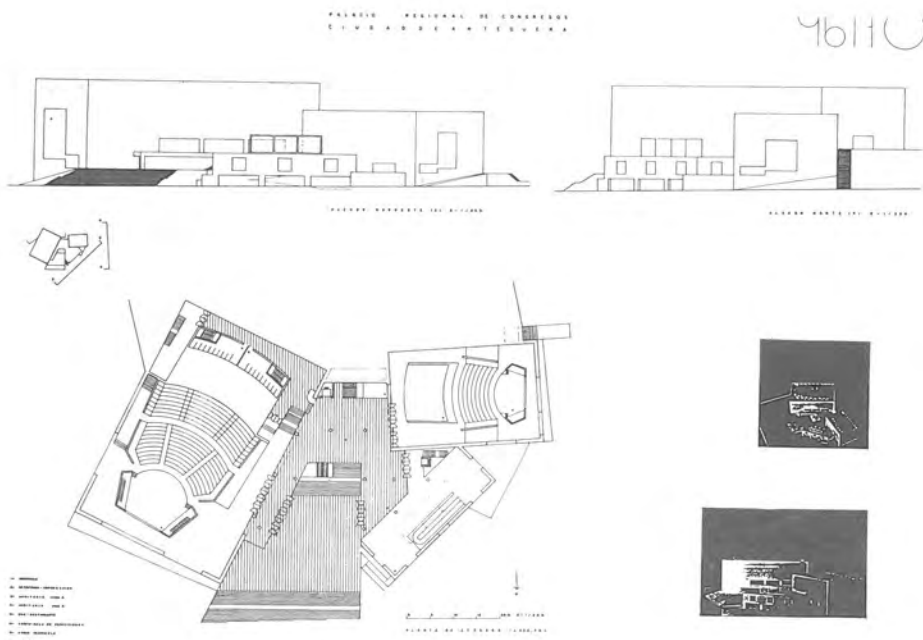
7. Concurso Colegio de Arquitectos. 2º Premio.



8. Concurso Colegio de Arquitectos. 3º Premio.

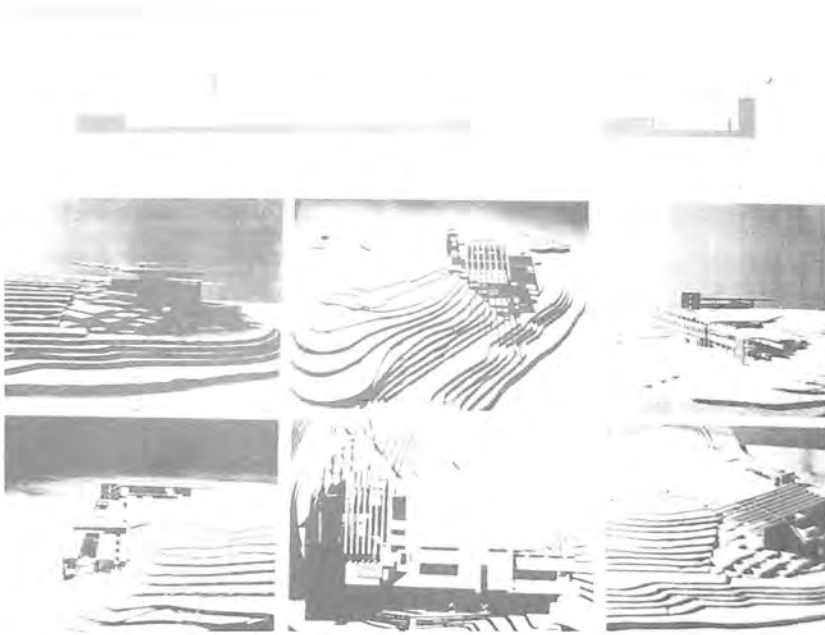


9. Concurso Palacio de Congresos Ciudad de Antequera. 1º Premio.



10. Concurso Palacio de Congresos Ciudad de Antequera. 1º Premio.

Más papel para Málaga. La falacia del 92.



12. Concurso Palacio de Congresos Ciudad de Antequera. 3º Premio.